

## 4. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención se propuso con la finalidad de poder documentar varias zonas mediante sistema de sondeos, que debían confirmar la existencia y características (extensión y estado de conservación) de los posibles restos arqueológicos que permanecían ocultos. Así, de las cinco catas arqueológicas planificadas, cuatro se establecían en el perímetro exterior de la ermita y una en su interior, que vendría a valorar la continuidad de las estructuras arqueológicas bajo el santuario.

### 4.1. Sondeo 01

Su desarrollo se planteó en el exterior de la ermita, concretamente en el lado norte de la nave y adosado al paño de la misma. Se pretendía cubrir un espacio de aproximadamente cuarenta metros cuadrados en una zona donde se presumía la existencia del monumento turriforme, intentando establecerse las posibles dimensiones del mismo y cubriendo los dos ámbitos que establecía la línea de sillares dirección sureste existente a nivel de suelo. El principal problema que se planteaba podría derivar de la posible alteración del estrato arqueológico durante la construcción del pequeño parque infantil existente en el lugar destinado para la intervención; en tanto en cuanto, el lugar de recreo abarcaba unos sesenta metros cuadrados delimitados por maderos horizontales, con presencia de un columpio y con una capa abundante de grava. Sin embargo, y una vez retirados todos los elementos existentes del juego hasta una profundidad de 0,8 metros, se pudo documentar la secuencia histórica, marcada intramuro por niveles importantes de destrucción, derrumbe y abandono que no eran tan acentuados externamente, distinguiéndose una clara diferencia de estratos y materiales entre ambas partes.

Localizado parcialmente el basamento cuadrangular de la torre funeraria donde se presumía y con unas dimensiones de 5 x 5 metros, dos de sus caras (sureste y suroeste) mantienen alzado de hasta dos metros en paredes de la ermita y la sacristía respectivamente, conservándose además cuatro zócalos de arenisca colocados in situ pero con signos de haber sido dañados por maquinaria mecánica (posiblemente durante las labores de construcción del parque), manteniéndose en su sitio las bases. La superficie interna queda definida por losas y piedras de carácter plano y distintos tamaños distribuidas sin un orden aparente, pero con la peculiaridad de encontrarse ligeramente hundida, lo que podría ser signo de la existencia de una pasillo subterráneo bajo la misma como a continuación referiremos.